



Volcanes

“En la luz que sostiene a la oscuridad, para que la oscuridad sea oscura y exista, existe un Poder fluctuante e infinito que lo ilumina todo. Existe una luz tal, que resguarda y acobia, que abraza y danza.

Una luz que se transforma en fuego, y un fuego que puede quemar y destruirlo todo si se mantiene preso de existir y de danzar.

Un fuego que solo quiere ser un sol que lo habita y lo atrae. Atrayendo todo lo que ES hacia sí mismo y moviendo las aguas según la canción que elija bailar”

La Luz de Gaia se presenta en su corazón, su núcleo interno, caliente y tenebroso para la superficie, decide bailar y que Gaia baile a su compás. Decide moverse y que Gaia se mueva para atraer a sí misma todo lo que ES y todo lo que Existe.

Que la Existencia de Gaia, como un Ser perteneciente al cosmos, sea basada en Su Luz y Verdad. Que la danza de Gaia sea en fluidez y armonía con todo lo que la rodea y con todo lo que la habita.

Las elevaciones que se asoman en el suelo terrestre en plena conexión con el corazón de Gaia (volcanes) se abren para unirse en esa danza eterna y elevada, abundante y majestuosa. El fluir de la vida se despliega en cada paso y en cada decisión. En cada centímetro de orbita que la gran masa de tierra y agua recorre al rededor del sol.

Los volcanes se elevan recordando la luz del corazón de Gaia, para que ella no se olvide de su Verdad y de quien es en esta Existencia. Para que exista y siga existiendo. Cumpliendo su mas elevado y altruista Propósito en este Plan Divino para Servir a Dios Todo Poderoso. El sol la ve moverse y orbitar, el sol central de su galaxia la acompaña queriendo acariciarla con sus manos tibias. Pero los hombres pequeños que habitan el planeta se asustan con cada caricia del sol. Porque ellos llaman tormenta a todo aquello que no pueden controlar y gestionar para sus propios beneficios.



Pero el sol los invita a danzar también. Acariciando su existencia y fluyendo en su propio baile. Para que bailen con Gaia y sean Uno en la Gran Triada de Luz y Amor. En la plenitud de sus actos se estremece el Amor. Y todo aquello que intoxica y debilita la esencia del Ser amado hecho hombre, se disuelve con tus órganos internos.

Su interior se posa. Se filtra y se licua toda tempestad. El bazo, elije ser el receptor y el dador de esta danza. Danza con él. Imagina que bailas tu canción preferida con la luz de Gaia: tomas de la mano a los volcanes más antiguos y majestuosos que han dormido cerca y calientes al núcleo. Aquellos que se han despertado y alzado su vista al cielo. Recibe las cargas de sol con sus "tormentas" y filtra todo aquello a lo que tú llamas "tormenta" en tu realidad humana.

¿Estás dispuesto a danzar sin juicio, sin tempestad (sin ira), abrazando el qué dirán y acercándote a la Luz de tu Verdad? Que (tranquilo) no quema ni incinera, simplemente ilumina. No tengas miedo.

